

In memoriam Pilar García Carrasco

por
JULIAN DE LA HORRA
Universidad Autónoma de Madrid

Pilar García-Carrasco nace en Madrid el 14 de Mayo de 1948. Cursa estudios en la Facultad de Ciencias Matemáticas de la Universidad Complutense de Madrid acabando la Licenciatura en 1972. A partir de ese momento inicia su trabajo en el Departamento de Estadística e Investigación Operativa de esa misma Facultad. Sus primeros pasos en la investigación, bajo la dirección del Profesor Pedro Gil, van dirigidos hacia la comparación de experimentos, presentando su Tesis Doctoral en 1977 con el título "Criterios para la comparación de experimentos". En Septiembre de 1978 obtiene el número uno en la oposición a Profesores Adjuntos de Bioestadística. Posteriormente, en Noviembre de 1985, gana la Cátedra de Estadística e Investigación Operativa de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense. Su investigación se desarrolla tanto en el aspecto teórico como en el aplicado a la Medicina, y se plasma en numerosos artículos publicados en revistas especializadas: *Statistics and Decisions*, *Trabajos de Estadística*, *Estadística Española*, *Qüestió*,...

El 11 de Agosto de 1987 murió nuestra compañera Pilar García-Carrasco en un desgraciado accidente de montaña en los Pirineos. La montaña siempre estuvo presente en su vida como lo ha estado en su muerte. Siendo todavía muy joven perdió a su padre en circunstancias muy similares; esto no la hizo odiar la montaña, ya que todo su ocio iba siempre dirigido hacia ella, pero si hizo que viviera su vida intensamente, presintiendo quizás su brevedad. Sentía una atracción muy fuerte y muy especial por la Naturaleza, donde se sentía más auténtica. Su cuerpo descansa ahora en Sallent de Gállego, uno de los parajes que más le atraían. Su alma también estará allí, porque ese era su paraíso particular.

El 11 de Agosto de 1987 es un día triste para la Estadística por haber perdido uno de sus mejores profesionales. Su amor propio le hacía esforzarse al máximo en su trabajo y eso daba como consecuencia una investigación profunda e interesante. Su honestidad profesional hacía que cualquiera que trabajase con ella tuviera que dar también lo mejor de si mismo, porque no soportaba las cosas a medias. Esa era una de sus mayores virtudes.

El 11 de Agosto de 1987 es un día muy triste para mí porque una profunda amistad me unía a Pilar. El que a lo largo de su vida consigue tener dos o tres amigos de verdad, puede considerarse afortunado. La pérdida de cualquiera de ellos es irreparable. Yo he perdido uno y mi soledad, esa soledad terrible que todo ser humano lleva dentro de sí, se ha hecho todavía mayor.